Nuevas Cartas: 630-642 Año 1863

# CORRESPONDENCIA

#### de San Miguel Garicoïts

(Nuevas Cartas: 630-642)

# NUEVAS CARTAS Año 1863

630<sup>1</sup> - Al P. Diego Barbé<sup>2</sup>, Superior del Colegio San José

Betharram, a 5 de enero de 1863

Querido amigo,

1° Le deseo un buen año a todos los nuestros de ultramar, un año lleno de riquezas espirituales Por eso, como medio indispensable, les deseo que se pongan siempre a la escuela de Nuestro Señor.

Sed ut veneratores et pii cultores eius mysteriorum et disciplinarum, nihil falsum sentientes de eius natura humana, nihil indignum de eius deitate, nihil falsum de nostra cuiusque libertate, nihil indignum de pleno et supremo eius dominio ac voluntate, procul abigentes terrenarum caliginem rationum curantes denique ab illuminatae fidei oculo mundanae sapientiae fumus abscedat (Como verdaderos adoradores y devotos seguidores de sus misterios y enseñanzas, sin creer ninguna falsedad sobre su naturaleza humana, ninguna indignidad sobre su divinidad, ninguna falsedad sobre la libertad de cada uno, ninguna indignidad sobre su pleno y soberano dominio y voluntad, rechazando decididamente la oscuridad de las razones humanas, cuidando de alejar con el ojo luminoso de la fe el humo del mundano saber).

De este modo, abnegantes impietatem et saecularia desideria, sobrie, juste, pie, vivent omnes socii, abnegantes (renunciando a la impiedad y a las ambiciones del mundo, todos los miembros de la Sociedad vivirán con sobriedad, justicia y piedad rechazando) de raíz el espíritu razonador, el espíritu carnal y la sabiduría mundana; sobrie, por la práctica de la templanza, por el consejo y la asistencia, luz y socorro; juste, en la justicia:

- 1° Para con los Superiores, sean cuales sean, por el respeto y la obediencia que se les debe.
- 2º Para con los iguales, por el consejo y la asistencia, la luz y la ayuda.
- 3° Para con los inferiores per custodiam et disciplinam (por el cuidado y la disciplina).

En fin, después de haber cumplido todos esos deberes de justicia para con los Superiores, los iguales o los inferiores, *pie*, en la piedad, declarándose delante de Dios y delante de los hombres verdaderos servidores inútiles, *et sic in cordibus eorum justitia et* 

judicium erunt praeparatio sedis Domini, sicque Dominus regnabit et terra exultabit (Así la justicia y el juicio serán una preparación de la permanencia de Dios en sus corazones y así también, Dios reinará y la tierra exultará). Amén, Amén.

Insta in illis opportune, importune, in omni patientia, (insiste en ello, oportuna e inoportunamente con toda paciencia) etc... etc... Es el solo remedio a emplear contra las miserias tan humillantes, y a veces tan escandalosas, de nuestra triste humanidad, siempre y en todas partes la misma.

2° No puedo sino aprobar de todo mi corazón la conducta que ha tenido para con el P. Larrouy³ en el asunto del Sacerdote enviado por el Obispado. La conducta del P. Larrouy ha sido verdaderamente censurable. Comprendo todo lo que el P. Sardoy⁴ tuvo que sufrir en esa circunstancia, pero hay que tomar los medios para que semejante cosa no se repita más.

Que el P. Larrouy regrese junto a nosotros, donde será muy útil como misionero o de otra manera. Cuando usted quiera, le pediré que me lo envíe, motivándolo con la necesidad que tenemos de él, porque el P. Carrerot<sup>5</sup> es ecónomo en el Seminario Menor de Florón. El P. Perguilhem<sup>6</sup> no puede casi confesar. No dudo que Monseñor me autorizará a llamarlo. Pronta respuesta para aprovechar las circunstancias.

3° Para usted, tengo una sola palabra que decirle: Euge. ¡Adelante! Quae retro sunt obliviscens (Olvidando lo que pasó), usted no dejará de obtener éxito. Sea lo que Dios quiera.

Todo suyo.

Garicoïts.

P.S. Probablemente le enviaré un Hermano bastante buen sastre, inteligente, pero todavía muy joven. Haga con él lo que pueda. Parece muy apegado a la Sociedad. Es pariente bastante cercano del Hermano Joannès. Creo que ya le he dicho algo.

## 631 - Al P. Juan Hayet<sup>7</sup>

Febrero de 1863

... Gracias por los 100 francos que me ha enviado. Me he apresurado a pedirle al P. Nabarra<sup>8</sup> que distribuya las 50 misas. Reconozco en esa atención al mismo P. Hayet de antes. Ojalá que el Señor le dé y lo conserve...

Como le había prometido, todos los días en el altar, digo al Señor, pensando en usted y en Espagnolle<sup>9</sup>:

"Dales el recta sapere et de Sancti Spiritus consolatione gaudere, ut quae agenda sunt videat et ad implenda quae viderint convalescant (gustar de lo que es recto y gozar de los consuelos del Espíritu Santo para que vea lo que hay que hacer y tenga la fuerza de hacer lo que vio como su deber) sólo por su interés.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts, Pbro.

## 632<sup>10</sup> - Al P. Diego Barbé<sup>11</sup>, Superior del Colegio San José

Betharram, a 4 de febrero de 1863

... No puedo sino repetir lo que le he dicho ya en mi última carta concerniente al P. Larrouy<sup>12</sup>.

A pesar de todo el deseo que tendría de estar de acuerdo con el P. Larrouy, mi conciencia rehúsa, sobre todo, el pensamiento de construir una iglesia francesa en un país en donde hay tantas, etc...

¿Qué impide, por otra parte, a los vascos frecuentar la iglesia de San Juan? Puesto que los nuestros trabajan allí, los vascos que vayan allí. ¿Por qué, entonces, no creer que ésta es nuestra misión? Que Dios nos ilumine y nos dé el recta sapere et de Spiritu Sancti consolatione gaudere.

El P. Pouret<sup>13</sup> es cura-decano de Laruns.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts, Pbro.

## 633<sup>14</sup> - Al P. Angelin Minvielle<sup>15</sup>, Superior del Seminario de Olorón

Betharram, a 16 de marzo de 1863

... 1° Le envío la copia de la carta que Monseñor ha escrito<sup>16</sup> a propósito del P. Lapatz<sup>17</sup>. En primer lugar, verá que Su Excelencia aprecia como nosotros toda la gravedad de la conducta del P. Lapatz<sup>18</sup> en el pasado, ya que, en caso de reincidencia, decide su traslado inmediato a otra casa.

Le escribo dos palabras...

Sobre a Monseñor, le recomiendo el mayor respeto por él...

Garicoïts.

## 634 - Al P. Juan Hayet<sup>19</sup>

17 de marzo de 1863

- ... 1° No puedo sino aplaudir el excelente proyecto...
- 2° No puedo sino lamentar siempre la posición extrema...
- 3° No tengo noticias muy frescas del P. Cathalogne<sup>20</sup>. Sé que está más enfermo que culpable...

Todo suyo en N.S.

## 635<sup>21</sup> - Al P. Diego Barbé<sup>22</sup>, Superior del Colegio San José

22 de abril de 1863

... 1° Hacen bien en verlo y usted mismo debe verse como Superior de Montevideo. Usted es allí el Superior de todos los demás. Pero como no puede ejercer en todas partes inmediatamente su superiorato, en cada residencia tiene que haber un Superior local. En el fondo, usted es un verdadero Provincial, con casi plenos poderes del Superior General, a causa de las distancias de los lugares. Por otra parte, usted se entiende muy bien con él.

2° En cuanto al asunto de las conferencias en la capilla de los vascos de Montevideo, es muy deplorable. Semejantes medios no deben emplearse sino muy raramente y después de hablar con quien corresponde. Es inexperiencia, falsa posición providencial. Bastará con hacer la observación para evitar el repetirse semejantes imprudencias.

3° En cuanto al P. Larrouy<sup>23</sup>, es cierto que su presencia aquí podría ser muy útil, en la obra de las misiones, que necesita verdaderamente ser reorganizada. Y nos ocupamos de ello seriamente.

Estoy verdaderamente consolado por las disposiciones del P. Larrouy, aunque no esperaba menos de la delicadeza de su conciencia. Mucho se perdona a los que llegan a eso. Atribuyo tanta importancia a la obra americana, a un perfecto entendimiento con el Obispo de Buenos Aires y el Vicario Apostólico que, en primer lugar, me preocupa no hacer ningún daño y, a mi parecer, cuanto más nos ayudemos en ese sentido, más el cielo nos ayudará.

Garicoïts.

#### 636 - Al P. Andrés Casaubon<sup>24</sup>

Algunos días antes de su muerte, el 14 de mayo de 1863

Escriba al P. Casaubon que nunca he podido comprender en él esa confianza con que llama sobre él la atención del público, en un país en el que sería muy deseable que se hablara lo menos posible de él, y en el que se hizo, con o sin razón, una cierta reputación de vanidad, que se mantiene en todo su rigor.

Debe encerrarse y estar encerrado en el retiro y cumplir sus deberes de párroco<sup>25</sup> con una gran humildad y caridad, como el divino Maestro: *factus obediens* (*siendo obediente*), etc...

Es el único medio de rehabilitarse ante Dios. Para los hombres, poco importa. Por lo demás, los hombres bien intencionados sabrán el bien que habría hecho, y ya se regocijan de saberlo en condiciones de realizarlo.

¿Por qué estar pendiente de la opinión de los hombres, que es tan voluble? No se entiende que él, tan humilde durante su retiro con nosotros, deje ahora ver una altivez jactanciosa, que es una falta de virtud muy peligrosa, un resto de costumbre a combatir sin cesar.

Que sus amigos se extrañen y giman por su confianza.

Garicoïts.

## 637<sup>26</sup> - Al P. Florencio Lapatz

... Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

### 638 - Al P. Arnaudet<sup>27</sup>, Cura de Sainte-Colome

... El niño Pouré<sup>28</sup> no quiere de ninguna manera aceptar esta invitación. De mi parte, no puedo forzarlo. Es todo lo que puedo decirle. Buenamente encontraría extraño que se insista, ya que se sabe que el niño está aquí libremente, con el consentimiento de su madre que lo tuvo a cargo hasta este momento. Debe haber allí escondido algún misterio.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts.

## 639<sup>29</sup> - Al P. Juan Bautista Esquerre<sup>30</sup>, Cura de Saint Armou

... Comience por tranquilizarse completamente. Esto es lo que pasó entre el vicario de Coarraze y yo. Sabiendo que ese buen sacerdote había estado en el vecindario de usted, le dije que una misión iba a tener lugar en Maspie. No es posible que yo le haya hablado de otra misión en ese país. Ni siquiera he pensado en una misión para Saint-Armou. Solamente hablando de esta comarca, mi joven y siempre vieja amistad para con usted me ha llevado a pedir a ese Padre si lo conocía y a hablar un instante con él sobre usted ex abundantia cordis. Eso es todo.

Al escribirle estas palabras, le ruego con nuevo placer quiera aceptar la seguridad de mi inalterable amistad; y rece alguna vez por mí y por los nuestros.

Todo suyo en N.S.

Garicoïts, Pbro.

## 640 - A una Hija de la Cruz

Pobre Hermana,

Sin duda nada puede por sí misma, pero puede siempre todo en Jesucristo.

Usted es muy feliz; pero no demore demasiado en aprovechar su felicidad...

Gloria a Dios en el cielo y paz a los hombres de buena voluntad, por más que sean pecadores.

Soy, al expresar los deseos más ardientes y con los sentimientos más respetuosos, su servidor.

Garicoïts, Pbro.

P.S. Creo que usted ha visto al Padre Fradin<sup>31</sup>, o al menos no tardará en volver a verlo.

## 641 - A algunas religiosas<sup>32</sup>

(Vivan en presencia de Dios) y la atención de su presencia; imploren sin cesar su ayuda y hagan a menudo actos de abandono de ustedes mismas en la voluntad de Dios.

Vigilen su interior para crecer en el conocimiento de Dios, de ustedes mismas, de sus deberes y su eternidad.

Vigilen su exterior de manera que no pierdan un momento, ya que tendrán que rendir cuenta de eso.

Tengan continua vigilancia sobre ustedes mismas para no llevar nunca su crucifijo sin reflexión, sin la imitación del divino Crucificado. Sigan fielmente las inspiraciones que las urgen a hacer algún sacrificio a Dios, a corregirse, a ser más interiores y fervientes en sus ejercicios espirituales.

Corríjanse de todo lo que desagrada a Dios en ustedes y quizás sea lo contrario de su perfección.

Nunca se desanimen a pesar de sus debilidades y sus caídas.

Su estado las asocia a los ángeles, sean ángeles visibles. Para ello, que Dios esté siempre en su espíritu y en su conducta.

Nunca falten al silencio: cuanto menos hablen con las criaturas, más les hablará Dios al corazón. A menudo ustedes hablan y no escuchan a quien les habla.

¿Quieren santificar el nombre de Dios, dejarlo reinar en ustedes? Conserven la atención en la presencia de la Santa Trinidad.

El recuerdo de Dios presente les llenará de fervor, de recogimiento, de consolación, del temor de desagradar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

No más disipación, ni interior, ni exterior.

No recen trabajando, si no pueden mantener la atención en la grandeza de Dios, en la bajeza de ustedes y en sus necesidades.

#### 642 - Al P. Salvandi

Querido E...

Un año nos ha pasado por encima, y usted está contento por haberlo llenado bien. ¡Ojalá que a lo largo de toda su juventud, ese juicio de la conciencia no le falte nunca! Encontrará en él el primer bien de este mundo, la satisfacción que da la estima ajena con la seguridad que le da su propia estima

- El primero y el tercer párrafo están publicados en Correspondencia, Tomo II, Carta 390, con importantes diferencias.
- <sup>2</sup> Diego Barbé: ver Carta 16.
- <sup>3</sup> Louis Larrouy: Ver Carta 157.
- 4 Pierre Sardoy: ver Carta 269.
- <sup>5</sup> Antoine Carrerot: ver Carta 399.
- <sup>6</sup> Pierre Perguilhem: Ver Carta 19.
- <sup>7</sup> Jean Hayet, ver Carta 95.
- 8 Pierre Nabarraa: ver Carta 522.
- 9 Jean Espagnolle, ver Carta 195.
- 10 El comienzo está publicado en Correspondencia, Tomo II, Carta 189.
- 11 Diego Barbé: ver Carta 16.
- 12 Louis Larrouy: Ver Carta 157.
- 13 Isidore Antoine Pouret: ver Carta 398.
- 14 Los últimos dos párrafos de esta carta fueron publicados en Correspondencia, Tomo II, respectivamente como Carta 319 y Carta 393.
- 15 Angelin Minvielle: Ver Carta 243.
- 16 Esta es la Carta que Mons. Lacroix escribió el 12 de marzo de 1863:

"Usted bizo bien en enviarme al P. Lapatz minor, porque le había manifestado muy seriamente lo que la seriedad, la piedad y el respeto por las Reglas exigen de un profesor y de un religioso. Pareció baber entendido bien y prometió que sería exacto y severo, en el futuro, en relación a lo que le fue justamente recriminado. En este sentido, me pareció mejor enviarlo de vuelta a Oloron, para evitar un escándalo siempre desagradable en una casa de educación. Estamos de acuerdo, por otro lado, que se humillará y le pedirá perdón al P. Minvielle. Si recayera, lo que espero que no suceda, babrá que trasladarlo inmediatamente a otra casa. † François, obispo de Bayona".

- <sup>17</sup> Florent Lapatz: ver Carta 241.
- <sup>18</sup> El P. Lapatz había desobedecido. En enero de 1863, el P. Etchecopar, durante una visita a Oloron, había prohibido a este religioso que recibiera a un alumnoo en su cuarto; el alumno fue amenazado con ser despedido.
- 19 Jean Hayet, ver Carta 95.
- <sup>20</sup> Jean Daniel Catalogne: ver Carta 585.
- <sup>21</sup> El párrafo 2 y 3 están publicados en Correspondencia, Tomo II, carta 349 y 396 respectivamente.

  San Miguel sufría ya de la enfermedad que lo iba a llevar a la tumba tres semanas más tarde, el 14 de mayo de 1863.

  Estaba agitado, a pesar de lo cual seguía ocupándose de los asuntos de la sociedad, particularmente de América. El P.

  Etchecopar lo hace notar con estas palabras: "El Sr. Superior dictó desde su cama" estas palabras.
- 22 Diego Barbé: ver Carta 16.
- <sup>23</sup> Louis Larrouy: Ver Carta 157.
- 24 André Casaubon ver Carta 573.
- <sup>25</sup> Después de su estadía en el monasterio de Fontgombault, el P. Casaubon había retomado el ministerio parroquial.
- 26 Esta carta es la respuesta a una confesión de desobediencia del P. Lapatz (ver Carta 241). Es difícil precisar si se trata de la desobediencia de principios de marzo de 1861, cuando ese brillante profesor de Oloron, por la prohibición de recibir a un alumnos en su cuarto, lo hacía salir del estudio y lo llevaba consigo a pasear. El asunto llegó al tribunal de Mons. Lacroix.
- <sup>27</sup> **Arnaudet:** nació en 1811 en Rébénacq (Pirineos Atlánticos) y fue ordenado en 1835. Fue vicario de Arudy en 1836, de Gurmençon en 1838, encargado de Montestrucq en 1840 y de Sainte Colome de 1840 a 1879.
- <sup>28</sup> Un alumno de la escuela de Betharram.
- <sup>29</sup> Esta carta fue publicada en Correspondencia, Tomo II, Carta 420, pero sin nombres propios y con algunas lagunas.
- 3º Juan Bautista Esquerre: nació en 1805 en Accus y fue alumno del P. Garicoïts en el seminario de Betharram. Fue ordenado el 24 de marzo de 1834, vicario de Saint Jacques de Pau en 1834, después párroco de Saint Armou de 1837 a 1872.
- <sup>31</sup> Michel Fradin: ver Carta 116.
- 32 No se sabe si estas líneas son parte de una carta o simplemente consejos.